

# LA ULTIMA MODA

AÑO XI.

TODO POR LA MUJER Y PARA LA MUJER

NÚM. 530.

PRECIOS DE LA 1.ª Ó DE LA 2.ª EDICIÓN  
*Suscripción: Directa. Por comisionado. En Portugal. Unión Postal.*  
 Trimestre..... 3 ptas. — 8,50 ptas. — 300 reis. — 5 francos.  
 Semestre..... 6 „ — „00 „ — 1.300 „ — 10 „  
 Año..... 12 „ — 14,00 „ — 3.000 „ — 20 „  
 Núm. corriente: 25 céntos. Atrasado: 50 ídem.—En América fíjan el precio los Agentes

SE PUBLICA LOS DOMINGOS  
 Oficinas: Velázquez, 56, Madrid. Apartado 24. Teléfono 2.205.

Madrid 27 de Febrero de 1898

PRECIOS DE LA EDICIÓN COMPLETA  
*Suscripción: Directa. Por comisionado. En Portugal. Unión Postal.*  
 Trimestre..... 5 ptas. — 6 ptas. — 1.500 reis. — 10 francos.  
 Semestre..... 10 „ — 12 „ — 2.600 „ — 20 „  
 Año..... 20 „ — 24 „ — 5.000 „ — 40 „  
 Núm. corriente: 40 céntos. Atrasado: 80 ídem.—En América fíjan el precio los Agentes.



Núm. 1.—Blusa para teatro.

M



## Sumario.

TEXTO.—Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Nuestros grabados.—El Figurin acuarela.—Cuentos modernos: El primer hijo. Carta de una mamá, por Gustavo Droz.—A la luz de la lámpara, por el Abate.—Vida práctica, por Mario Lara.—Preguntas y Respuestas, por la Secretaría.—Recetas de la mujer casera.—Memento.—Anuncios.

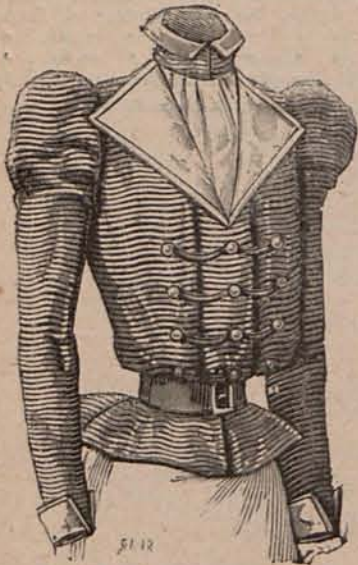
GRABADOS.—FIGURINES. Blusa para teatro.—Cuerpos-blusa (cuatro modelos).—Trajes para paseo (tres modelos).—Trajes para visita (tres modelos).—Batas (dos modelos).—Mantones (dos modelos).—Sombrero de entretiem-  
—Enagua-corsé.—Traje para calle.—Tocas y sombreros (once modelos).—Trajes para niños (dos modelos).—Sombrero para niña.—Eslavina de entretiem-

NOVELA (para la Primera edición y la Edición completa).—Pilego 10.º de El Cuarto Mandamiento. Sexta serie de la colección de Retratos de mujeres, por Julio Nombela.

HOJA DE MODELOS DE LABORES ARTISTICAS (para las tres Ediciones).—Abrazadera para cortinaje (tres detalles).—Tapas para libros (dos modelos).—Almohadones (tres modelos).—Tajetero (tres detalles).—Puntilla al crochet.—Servilleta para niño.—Cortinilla bordada (tres detalles).—Cubre-frutero (ocho detalles).—Porta-huevos (tres detalles).—Cuello de encaje inglés.—Platillo para lámpara.—Entredós de encaje inglés.—Folgo (dos detalles).

PATRON CORTADO (para la Segunda edición y la Edición completa).—Eslavina de entretiem-

FIGURIN ACUARELA (para la Primera edición y la Edición completa).—Trajes de recepción (dos modelos).



Núm. 2.—Cuerpo-blusa para traje de mañana.

A los bailes de máscara del Teatro de la Gran Opera, los jóvenes que no quieren renunciar al perfecto derecho que tienen de divertirse; y también el Municipio ha convidado a los contribuyentes de más viso y a los funcionarios de la administración, a uno de los espléndidos y abigarrados bailes que suele dar todos los años; pero a pesar de estos fulgores de alegría, de este deseo de compensar con el placer la vergüenza y el pesar de los que asisten al penoso espectáculo que está dando Francia al mundo entero con el proceso de Zola, la verdad es que nos rodea una atmósfera de melancolía, que sólo desaparecerá cuando se calmen las pasiones exacerbadas y con la llegada de la Primavera, la aparición de las últimas creaciones de la Moda, la apertura de las Exposiciones y las magnificencias de las fiestas Hípicas, cambie el aspecto de la población.

El espectáculo que ha ofrecido París es uno de los más característicos de la lucha por la existencia en los tiempos actuales. Los odios que salen a la superficie, son los caracteres dolorosos de esa batalla sorda, reconcentrada, misteriosa y tenaz de los que quieren la fortuna a toda costa; porque si es cierto que un militar ha revela-

do secretos, seguramente ha sido a cambio de importantes remuneraciones, y si hoy luchan los que le creen inocente y los que se muestran seguros de su culpabilidad, no es solo por desfacar agravios.

Pidamos a Dios que se apiade de los enfermos de codicia que tanto abundan, desémosles que terminen estas repugnantes escenas que presenciamos; y aprovechando el período de meditación y recogimiento a que nos invita la Religión, estudiemos, las queridas lectoras y yo, los problemas que afectan a la tranquilidad de nuestro espíritu y a los goces purísimos de nuestra alma, hasta que con las alegrías de la Resurrección, coincidan las alegrías de la Naturaleza en esa época del año en que todo se renueva y sonríe.

La reforma moral y social que todos anhelamos, porque vemos que a pesar de las grandes conquistas de la civilización, la situación del ánimo empeora a medida que las comodidades nos rodean, la riqueza se extiende y

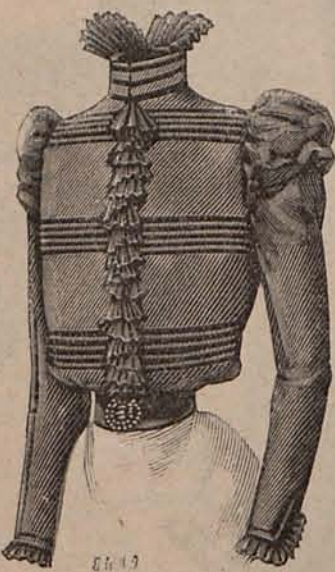
el progreso nos maravilla, no puede realizarse más que en el hogar.

Y quién, sino la mujer, está llamada a consagrarse a realizarla? Vamos, pues, a pasar revista a las causas que principalmente pueden desvirtuar los elementos generadores y conservadores de la familia, base de la reforma moral y social tan necesaria y tan urgente.

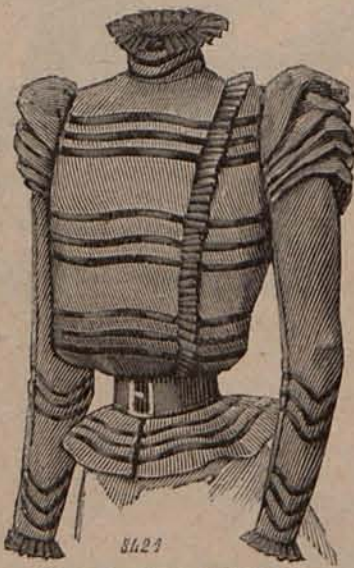
Un reciente suceso que ha producido un terrible drama en un hogar donde



Núm. 4.—Traje para paseo.



Núm. 5.—Cuerpo-blusa para traje de recibir.



Núm. 6.—Cuerpo-blusa para traje de paseo.

todo parecía contribuir a la dicha de dos jóvenes esposos, ha demostrado con terrible elocuencia que los celos son, entre todos los defectos que pueden desnaturalizar nuestro carácter, el que más pronto destruye la buena inteligencia que debe existir en un matrimonio, contribuyendo a que todo se interprete en mal sentido, hasta los más sencillos deberes de cortesía que nos impone el trato social.

La mujer que sufre del mal de celos, es suspicaz hasta el punto de que en cualquiera otra mujer ve una rival peligrosa; espía sus actos más insignificantes, sus palabras, sus gestos, y los interpreta siempre en sentido desfavorable. No respeta ni las reputaciones más seguras, ni las virtudes más acrisoladas. Da como realidades, las suposiciones y hasta los ensueños; y en su exaltación, es capaz de llegar a la calumnia, con consecuencias tanto más funestas cuanto que sus calumnias son de buena fé.

Por el camino de los celos se puede ir muy lejos. Si un marido descubre en su mujer exageradas suspicacias e infundados temores, empieza por ofenderse de la falta de confianza; y si consiguiendo desvanecer las sospechas de la celosa consorte, ésta es cada vez más exigente y no quiere atender a razones ni admitir pruebas, a las protestas de amor siguen con facilidad las escenas borascosas.

Puede ocurrir entonces que el marido, al comparar las cualidades de otra mujer con el carácter de su esposa, triste al principio, inquieto y caviloso más tarde y por último irritable y desapacible, se aleje de su hogar en el que no vive tranquilo, y poco a poco vaya olvidando sus deberes hasta que las aprensiones de la celosa se conviertan en realidad. ¡Qué situación tan horrible la de la mujer para quien la duda, que lleva siempre envuelto un átomo de confianza, se desvanece de un golpe y deja paso a la espantosa certeza de que su marido es infiel!

La situación se agrava aún más, si la esposa ofendida al volver la vista atrás y al repasar la serie de incidentes que han ido poco a poco sembrando la discordia en el hogar doméstico, comprende que en su mano ha estado evitar la irre-

parable desgracia de que es víctima.

Es cierto que hay maridos tan injustos, que faltando a los deberes del matrimonio, exigen de su compañera ciega sumisión y la vigilan y la encierran por el temor de verse burlados. Cuando esto ocurre, qué triste es la condición de la esposa fiel que sufre odioso espionaje a la vez que los engaños y ultrajes del tirano que la oprime; pero en estos trances se prueba y fortalece la virtud de nuestro sexo, y una mujer que sufre con dignidad y resignación, no sólo gana en el aprecio de las gentes sino que en muchas ocasiones consigue que el esposo obcecado vuelva al buen camino y se arrepienta de sus culpas.

En las diferencias que surgen en los matrimonios, nunca debe la mujer

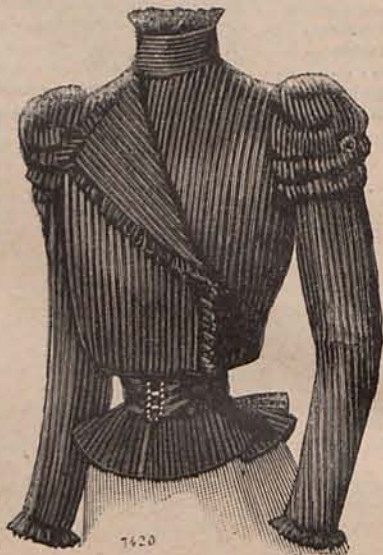
contestar a la guerra con la guerra, ni abrigar deseos de venganza. Está demostrado que la menor inclinación en este sentido, empaña la reputación de una mujer, y que para el mundo no hay disculpas que atenuen la gravedad de las faltas cometidas por una esposa, aunque esté abandonada y oprimida por su marido.

Aún en el caso de que éste cumpla sus deberes, y sólo movido por la fuerza del cariño se muestre celoso, no debe la mujer fomentar los celos de su esposo, ni dar ocasión a que tengan el más ligero fundamento. Debe, pues, por su bien y por el de los seres a quienes ama, renunciar a las ligerezas,

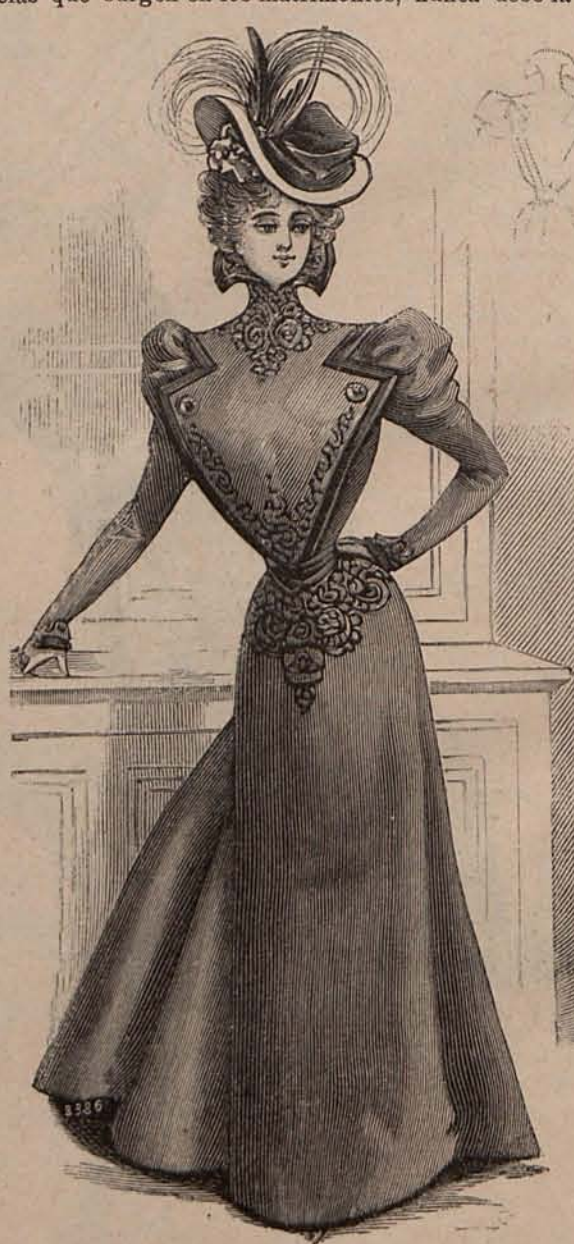
las coqueterías y ciertos alardes de independencia, que no hablan nunca en favor suyo; y con destreza y habilidad convencer a su esposo de que es digna de llevar su nombre, y de que todos los actos de su vida de casada se inspiran, no en fútiles caprichos, sino en sólidas virtudes.

En resumen, en la curación de los celos corresponde a la mujer el papel más delicado y difícil; porque en el matrimonio, sin la confianza mutua no hay felicidad completa. He aquí porque esa agitación inconscientemente egoísta que producen los celos, es uno de los más terribles enemigos que hay que combatir para que no se seque la raíz del bien en el hogar, que es donde encuentra el terreno mejor para vivir y fructificar.

Blanca Valmont.



Núm. 7.—Cuerpo-blusa para traje de calle.



Núm. 8.—Traje para visita.



Núm. 3.—Traje para visita.



## Garnet de la Moda.

HACE algún tiempo que no me ocupo de los trajes de casa, no por olvido, que en mí sería imperdonable, sino porque batas y *matinées* varían poco de hechuras, y sus adornos son sobre poco más ó menos los mismos. Hoy sin embargo, voy á dedicar algunos párrafos á tan simpático asunto, porque tengo en cartera muy lindos modelos, que seguramente alcanzarán la suerte de

agradar á mis amables lectores.

Daré la preferencia á un modelo de bata, confeccionado con lana otomana azulza-fino, brochada de lunarcitos de seda azul pálido (véase el grabado número 9.) La espalda y los delanteros, fruncidos, se amoldan al talle por medio de un estrecho cinturón de piel de seda azul pálido. Los segundos se cierran por medio de broches, que oculta una ancha pala sobrepuesta, que parte de un pequeño

plastrón de guipure artística, al que sirven de marco dos biebes de piel de seda azul pálido. Mangas ajustadas, formando hombreras ligeramente ahuecadas. El falso y el forro del cuerpo, son de tafetán de seda azul pálido.

Una bonita variación del modelo que acabo de describir (véase el grabado núm. 16), consiste en confeccionar la bata con lana lisa, azul zafiro, reemplazando el plastrón de guipure que adorna el cuerpo, con repetidas filas de *soutache* de seda azul pálido, que dibujan una chaquetita torera. Las hombreras de las mangas, fruncidas, están listadas por filas de *soutache* de seda; y el cuello, que es recto, se adorna con una gola de tul y una corbata mariposa de lo mismo, semejante á la reproducida en detalle por el grabado núm. 12.

Citaré por último en clase de batas elegantes, el modelo grabado número 17, que es de crepón de lana color hortensia, con

motitas de seda, mitad negras y mitad blancas. Los delanteros, cruzados, se ajustan lo mismo que la espalda por ancho cinturón de cinta de raso hortensia, anudado en el centro de delante de la

lo otomán color madera de rosa. Trecillas de lana azul marino con trama de acero, adornan todos los contornos de la prenda. Los botones que sirven para cerrar los delanteros son de esmalte del color de las trecillas.

un fantástico cuello de seda y tul bordado, rodeado de dobles volantes de sedalina, rizados mecánicamente. Cuello recto, con media gola de tul bordado. Mangas semi huecas, con puños muy ajustados realizados por volantitos de tul bordado.

El segundo modelo, de lana brochada de seda ó terciopelo de algodón, se compone de una espalda ligeramente entallada y dos delanteros rectos ampliamente cruzados y cerrados por medio de dos filas paralelas de botones de nácar, del tamaño de monedas de cinco pesetas. Un pequeño plastrón y un cuello vuelto y plegado, de seda lisa del matiz de los dibujitos de la tela empleada para el *matinée* constituyen todo su adorno. El cuello plegado á que he aludido se completa con una artística cenefa de encaje Renacimiento. Las mangas son ajustadas.

Estos *matinées* se usan con faldas del mismotejido, lisas ó adornadas con entredoses de encaje y volantes de sedalina rizada.

Las chaquetas de entretiempo que van apareciendo, se distinguen por su originalidad; y raro es el día que no se enriquece la colección con algún nuevo modelo. Citaré entre otros como muy inédito y á propósito para señorita, el reproducido en dos detalles por los grabados núms. 10 y 11. Está confeccionado con finísimo paño color reseda, matiz de alta novedad, y tiene la espalda y los delanteros forma blusa, adornados con trenchillas de lana verde mirto imitando una V. Del cinturón de terciopelo verde mirto que rodea el

talle, parte una ancha aldeta que marca el centro de la espalda con un plegado abanico, y está cerrada de igual modo que los delanteros en el lado izquierdo, por medio de botones de esmalte verdoso. Mangas ajustadas. Las bocamangas están rayadas por trenchillas dispuestas al través.

Más sencillo, pero no menos nuevo, es el modelo cuya espalda y delanteros reproducen los grabados núms. 19 y 20. Una y otros se prolongan en



NÚMERO 9.



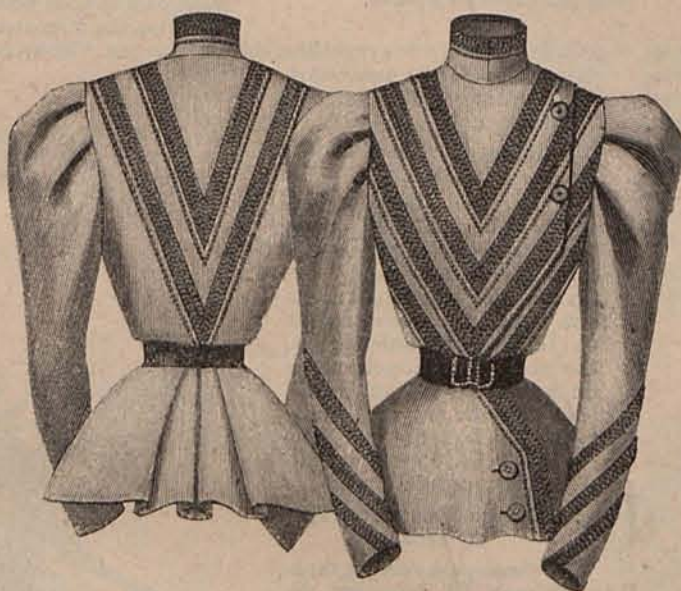
NÚMERO 13.



NÚMERO 14.



NÚMERO 18.

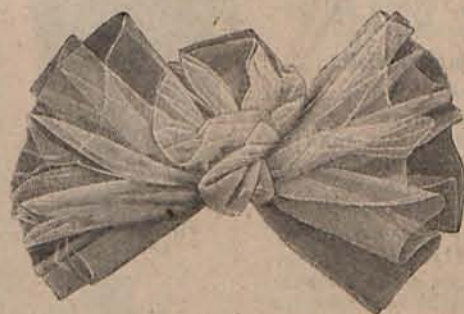


NÚMEROS 10 y 11.

cintura, formando un lazo de largas caídas. El adorno de esta elegante bata, consiste en un cuello vuelto y plegado, de sedalina hortensia, rodeado de dos entredoses de encaje crema, separados por un biés de sedalina. El cuello vuelto que rodea el escote y las carteras de las mangas, ofrecen igual combinación de tejidos y adornos que el cuello vuelto.

En *matinées*, dos modelos tipo se disputan en estos momentos el favor de las señoras elegantes: el *matinée* ajustado (véase el grabado núm. 15), y el *matinée* semi-recto (véase el grabado número 18).

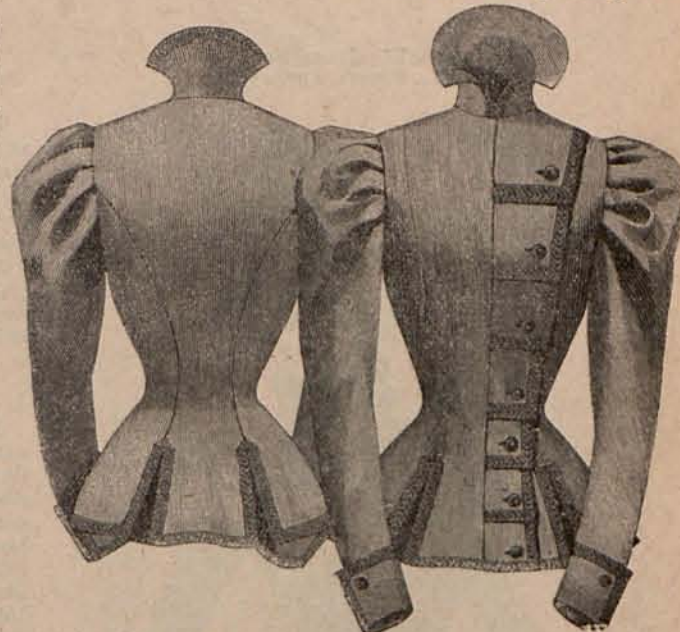
El primero de los dos mencionados modelos, puede ser reproducido con terciopelo, *surah* ó lanilla de un pálido matiz. Espalda y delanteros están ajustados por medio de un estrecho cinturón de cinta de seda del color del tejido predilecto para el *matinée*, en tono más pálido. Los delanteros están acentuadamente escotados sobre un puntiagudo plastrón de seda, velado por un segundo plastrón de tul bordado, rayado á su vez por dos cintas semejantes á la empleada para el cinturón. En torno del citado plastrón, se dispone



NÚMERO 12.



NÚMEROS 15, 16 y 17.



NÚMEROS 19 y 20.

Supongo á mis lectoras impacientes por conocer las modas de Primavera; pero hasta ahora sólo puedo adelantar respecto de los sombreros, la noticia de que figurarán en las armaduras la paja de seda combinada con encajes y cintas lisas ó rizadas, y en los adornos las plumas blancas, que formarán armonioso conjunto con las flores de delicados matices, que son el más clásico adorno de los sombreros primaverales.

El modelo reproducido por el grabado núm. 13, es más bien un sombrero de entretiempo que de Primavera; y le cito, por la originalidad de su colorido. La forma es de crin trenzada, color cobre oscuro, y su adorno consiste en una drapería de seda malva, anudada delante, formando un lazo de tres cocas prendido por una hebilla de turquesas, de la que parten dos plumas rizadas una cobrizas y otra azulada, y un *esprit* de pluma rosada.

En las hechuras de los trajes de Primavera dominará la forma Princesa, lo que ha dado origen á una novedad en la lencería elegante. Aludo á la enagua-corseté (véanse los grabados núms. 14 y 21), prenda mixta, confeccionada con seda brochada y encajes, ideada expresamente con el fin de realzar la esbeltez del talle, de inestimable valor para las señoras gruesas, y sobre cuyas ventajas generales no creo necesario insistir, pues basta verla para juzgarla.



NÚMERO 21.

Clementina.



## Nuestros graduados.

## 1.—Blusa para teatro.

Es de terciopelo heliotropo, fruncida en la cintura y cerrada por medio de broches invisibles. El escote está abierto en forma cuadrada y luce en los contornos una cenefa de piel de zorro azul, guarnición que se reproduce en torno de la albeta. El delantero de la blusa y el cinturón, están bordados con trencilla rizada de seda heliotropo tramada de acero. Mangas plegadas, terminando con anchos vuelillos de encaje. Collar de cinta de raso heliotropo realzado por pasadores de oro y amatistas. Precio del patrón de la blusa: 1,50 pesetas.



Núm. 25.—Traje para visita.

## 2.—Cuerpo-blusa para traje de mañana.

De lana rayada de tonos beige y mordorado. Los delanteros marcan su centro con una ancha pala hueca adornada con dobles sardinetas de trencilla de seda mordorada, sostenidas por botones de esmalte beige. La parte superior de los delanteros está adornada con dos solapas de piel de seda beige, que sirven de marco a una camiseta de lo mismo. Mangas semi-huecas. Cuello y puños haciendo juego con la camiseta. Cinturón de elástico de seda mordorado, cerrado por una hebilla de acero. Precio del patrón de la blusa: 1,50 pesetas.

## 3.—Traje para visita.

De lana labrada azul eléctrico. Falda acaralada, guarnecida en el bajo con una cenefa de terciopelo azul oscuro, rayada por filas de *soutache* metálica. Cuerpo-plastrón, con albeta ondulada; uno y otra adornados con cenefas análogas a las de la falda. Mangas semi-huecas. Toca de terciopelo azul, adornada con un pájaro fantasía. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lana. Precio del patrón: 3 pesetas.

## 4.—Traje para paseo.

Es de lana color reseda. Falda lisa y cuerpo corto, abierto el segundo tanto en la espalda como en el delantero, sobre un forro de seda color salmón, velado por entredosos de encaje crema. Estrechadas cintas de terciopelo negro, cosidas a modo de cenefas, completan el adorno del cuerpo. Mangas semi-huecas. Gola y vuelillos de encaje. Sombrero de terciopelo negro, adornado con plumas color reseda. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lana. Precio del patrón: 3 pesetas.

## 5.—Cuerpo-blusa para traje de recibir.

De seda otomana color coral. Espalda y delanteros están rayados por

Núm. 27.—Toca para concierto.  
Núm. 28.—Toca para paseo.

gola del escote y los vuelillos de terciopelo negro, agrupados de cinco en cinco, para formar anchas cenefas. Los broches que sirven para cerrar los delanteros, se ocultan bajo un volante-cascada, de sedalina coral; tejido que también se emplea para las mangas. Cinturón de terciopelo

## 6.—Cuerpo-blusa para traje de paseo.

De terciopelo diagonal beige muy claro. Espalda y delanteros se prolongan en una corta albeta ondulada, y están adornados de igual modo que las mangas, con cenefas de terciopelo verde mirto. Cinturón de terciopelo verde mirto, cerrado por una sencilla hebilla de acero. Mangas ajustadas, formando hombreras plegadas. Precio del patrón: 1,50 pesetas.

## 7.—Cuerpo-blusa para traje de calle.

De terciopelo ruso, granate oscuro. El delantero derecho forma una puntiaguda solapa que cruza el pecho, y luce en los contornos un volante plegado, de sedalina granate. Cuello recto. Albeta ondulada. Cinturón de terciopelo granate, cerrado por una hebilla perlada. Mangas lisas, formando hombreras abullonadas. Precio del patrón: 1,50 pesetas.

## 8.—Traje para visita.

Es de faya francesa color cobre. La falda, luce en calidad de adorno, una puntiaguda aplicación de pasamanería de seda negra, con trama metálica. Cuerpo-plastrón, con alto cuello *Valois*. Este, la espalda, el delantero y las mangas, están adornados con cenefas de terciopelo negro y aplicaciones de pasamanería, que recuerdan el adorno de la falda. Sombrero de fieltro color masilla. El ala, se levanta airoosamente en los costados, para dejar al descubierto dos grupos de violetas; la copa desaparece por completo bajo un bullón



Núm. 29.—Toca para visita.

de terciopelo negro, del que parte un alto grupo de plumas mordoradas. Tela necesaria para el traje, 16 metros de faya y 1 de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.

## 22.—Toca-boina.

Es de terciopelo amaranzo, graciosamente drapeado sobre una armadura de linón y alambre. Su adorno consiste en un grupo de

plumas negras, dispuestas en forma de abanico y aprisionadas por un broche de acero bruñido.

## 23.—Sombrero para paseo.

Copa y ala están forradas de piel de seda gris perla. La primera es semi-alta y redonda, y la segunda, caída en el lado derecho, se levanta graciosamente en el lado izquierdo para dejar al descubierto un pequeño grupo de plumas azules. Otro grupo de mayor tamaño, de las mismas plumas y una drapería de terciopelo azul turquesa, constituyen el adorno de la copa.

## 24.—Traje para calle.

De sarga violeta. La falda está sencillamente guarnecida con terciopelitos negros cosidos a modo de cenefas. Cuerpo-blusa abotonado en el lado derecho, y entallado por medio de un ancho cinturón del mismo tejido. Dos lazos de terciopelo negro, con hebillas de acero en los nudos, adornan respectivamente el escote y el lado derecho del pecho. Mangas semi-huecas. Toca de terciopelo negro, adornada con un grupo de plumas negras y una hebilla de acero. Manguito de piel de castor. Tela necesaria para el traje, 8 metros de sarga. Precio del patrón: 8 ptas.

## 25.—Traje para visita.

De terciopelo azul pizarra. Un volante de la misma tela, al que sirve de cabeza una cenefita de piel de marta, constituye el adorno de la falda. Chaquetita-blusa, con cuello *Valois* y solapas de piel. Las últimas sirven de marco a una camiseta de sedalina azul pálido, plegada al través y montada en un cuello recto que desaparece bajo un lazo mariposa. Las mangas son semi-huecas y forman bocamangas acampanadas. Sombrero de ter-



Núm. 30.—Traje para concierto. (Delantero y espalda.)

Núm. 31.—Sombrero para calle.  
Núm. 32.—Sombrero para visita.

ciopelo azul pizarra, adornado con dos plumas negras, reunidas por una hebilla de plata antigua. Tela necesaria para el traje, 18 metros de terciopelo y 2 de sedalina. Precio del patrón: 3 pesetas.

## 26.—Toca para teatro.

De terciopelo malva, adornada con un fantástico lazo que luce en el nudo un broche de brillantes. Las cocas del citado lazo están realizadas por volantes de muselina de seda color malva, cosidos en los contornos.

## 27.—Toca para concierto.

Copa y ala son de encaje de crin negro, sembrado de *cabochons* metálicos. El ala desaparece delante, bajo un gracioso abullonado de terciopelo color rosa seca, del cual se escapa un alto grupo de rizadas plumas blancas, sepa-



Núm. 33.—Traje para paseo.

radas por un *esprit* liso, también blanco. El adorno de la copa se reduce a dos rosas de seda, prendidas en el lado opuesto al que ocupa el grupo de plumas.

## 28.—Toca para paseo.

De terciopelo verde reseda, abullonado tanto en el ala como en la copa. Un pájaro fantasía de tonos tórtola y blanco, y un grupo de plumas blancas, constituyen el adorno de éste modelo.

## 29.—Toca para visita.

De terciopelo color vino de Burdeos. Del centro de la copa, que es drapeada, se escapan dos rizadas plumas de un delicado tono gris perla. El ala, abullonada delante, está adornada en los costados con anchas cocas del mismo terciopelo, bordeadas de perlititas de acero.

## 30.—Traje para concierto.

De piel de seda azul ceniciento. Cenefitas de *soutache* rizada azul turquesa, rayan la falda en sus dos terceras partes inferiores. Cuerpo corto, velado por aplicaciones de encaje. Sobre éste cuerpo, se coloca un segundo cuerpo drapeado, de terciopelo azul turquesa,

acentuadamente escotado. Cuello recto, cerrado por un lazo mariposa de muselina de seda crema. Mangas semi-huecas. Sombrero de terciopelo azul ceniciento, adornado con una drapería de terciopelo azul turquesa, cerrada por una hebilla perlada, que sostiene al mismo tiempo un grupo de plumas blancas. Tela nece-



Núm. 37.—Traje para paseo. (Espalda y delantero.)

Núm. 35.—Sombrero para paseo.  
Núm. 36.—Sombrero para teatro.

Núm. 24.—Traje para calle. (Espalda y delantero.)



saria para el traje: 16 metros de piel de seda y 3 de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.

### 31.—Sombrero para calle.

De fieltro sedoso color masilla. El ala carece de todo adorno, y la copa queda oculta, bajo un grupo formado por cuatro plumas color tórtola, reunidas por un botón de terciopelo color masilla.

### 32.—Sombrero para visita.

De felpilla negra. Tanto la copa como el ala, están adornadas con ligeras draperías de terciopelo color cereza, completándose el adorno del sombrero con un grupo de plumas negras, sostenido por un broche de granates.

### 33.—Traje para paseo.

Falda acanalada de lana otomana verde gris, guarnecida por dos cenefas de terciopelo negro. Cuerpo-blusa rayado por cenefas análogas a las de la falda y entallado por ancho cinturón de terciopelo negro, con hebilla de acero de forma ovalada. El escote y los delanteros se adornan con un bonito boá de rizada pluma, de tonos blanco y gris ceniza. Mangas semi-ajustadas. Toca de terciopelo negro, adornada con grupos de rosas blancas. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lana. Precio del patrón: 3 pesetas.



Núm. 38.—Traje para niña de 2 á 4 años. (Delantero.)

pa abullonada. Esta última, se adorna con un lazo de terciopelo verde esmeralda y un grupo de rizadas plumas blancas, prendidos ambos en el lado izquierdo.

### 37.—Traje para paseo.

Falda de paño mordorado, con cenefa de piel de nutria. Cuerpo-blusa haciendo juego con la cenefa de la falda, entreabierto para dejar escapar una camiseta chorrera de encaje crema. El cuello Valois que rodea el escote y el cinturón, están cerrados por medio de broches perlados. Mangas de paño. Toca de terciopelo mordorado, adornada con un grupo de plumas. Tela necesaria para el traje, 6 metros de paño. Precio del patrón: 3 ptas.

### 38 y 43.—Traje para niña de 2 á 4 años. (Delantero y espalda.)

De crespón rosa pálido. Faldita fruncida rayada por anchos entredoses de encaje blanco. Cuerpo corto, escotado en forma cuadrada, velado por ancha berta de encaje cosida en los contornos del escote. Cinturón de faya rosa. Manguitas cortas. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

### 39, 40 y 41.—Traje para niña de 5 á 7 años (Tres detalles).

De sarga azul marino. Falda plegada y cuerpo-blusa abrochado en la espalda. Su adorno consiste en un cuello vuelto prolongándose en puntiagudas solapas y un estrecho plastrón de seda otomana color pergamino. El cuello y las solapas, lo mismo que los puños de las mangas, lucen cenefitas de trenzilla de seda azul marino. Cinturón de piel cerrado por una hebilla de acero. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

### 42.—Sombrero para niña de 3 á 5 años.

Es de terciopelo Corinto. El ala, muy estrecha, está forrada de piel de armiño, y la copa cuadrada, luce en los contornos cenefas de la misma piel. Un lazo de faya blanca y un grupito de borlitas de seda color Corinto, completan el adorno de este caprichoso modelo.

### 43 y 44.—Esclavina de entretiempo. (Delantero y espalda.)

De paño ligero de un medio color, forrada de seda lisa. Los delanteros se cierran por medio de orejetas abotonadas y están guarnecidos, de igual modo que todos los contornos de la prenda, con tres filas de trenzilla labrada del color del paño en tono más oscuro. El patrón cortado de ésta esclavina, se reparte con la Segunda edición y la Edición completa del presente número.

### El Figurín acuarela.

Trajes para recepción.—Modelo 1.º Falda de terciopelo color marfil, bordada de estrecha cenefa de piel de marta. Cuerpo-blusa de crespón de seda de matiz igual al del terciopelo, adornado con un bonito cuello del último tejido, realzado por cenefitas de piel de marta y ligeros bordados de oro. Dos hebillas perladas unen las puntas del cuello á los delanteros. Cuello Valois bordado de piel. Mangas mitad de



Núms. 39, 40 y 41.—Traje para niña de 5 á 7 años. (Tres detalles.)

### 34.—Sombrero para calle.

De terciopelo verde mirto. Su adorno consiste en un grupo de plumas de diferentes tonos verdes, y dos lazos de terciopelo verde, sostenidos por otras tantas hebillas de acero bruñido.

### 35.—Sombrero para paseo.

Copa y ala, redonda la primera y plana la segunda, están forradas de terciopelo azul Rey. La copa luce en calidad de adorno una guirnalda de pluma azul, cerrada delante por un lazo de terciopelo, que realza un artístico broche de acero repujado.

### 36.—Sombrero para teatro.

De terciopelo verde esmeralda, con el ala lisa y la copa



Núm. 42.—Sombrero para niña de 3 á 5 años.

muy poética. ¡Qué quieros! La alegría llena mi corazón, y se desborda. ¡Tengo un hijo! ¡Un hijo, querida amiga! Un hijo mío. ¡Comprendes lo que esto significa? Cuando oí el primer grito de ese adorado ser, que mi madre me mostraba desde lejos, experimenté una felicidad que ni aún soñarla es posible antes de conocerla. En aquél momento lloré, ref... ¡qué sé yo lo que hice! El anciano médico de mi familia estaba á mi lado y cogió su mano, la estreché y la besé.

—Calma, hija mía... calma —me decía— no hay que agitarse... En estos momentos, eso es perjudicial.

—Deme usted mi hijo... contesté —yo quiero estrechar á mi nene...

Y en la habitación contigua, donde estaban algunos parientes, oí repetir cuando entró mi madre con el recién nacido para darles la fausta noticia:

—¡Qué niño tan hermoso! ¡Pero que hermoso!... ¡Y qué grande! Si parece que tiene ya dos ó tres meses.

—Mi pobre marido, que hacía ya lo menos doce horas que no se había separado de mí, estaba poco menos que aniquilado de emoción, de fatiga; y en un rincón del cuarto reía y lloraba como yo.

—Vamos—decía el doctor—usted, abuela atolondrada, fájeme usted en seguida al rapazuelo, no se nos vaya á resfriar. Por Dios, señora, ya tiemblan á usted las manos... ¡Bah! ¡Bah! deme usted al chico.

—Y en un decir Jesús, lo fájó con una destreza y una maña!... Yo le observaba y le bendecía... ¡Le habría dado un abrazo!

## Cuentos modernos.

### EL PRIMER HIJO

CARTA DE UNA MAMÁ

QUERIDA María: me están haciendo mucha falta los gorritos de tres piezas. Enviámelos ya que eres tan bondadosa, y no olvides el modelo del babero de tu invención. Recibí y te agradezco con toda mi alma, la mantita para la cuna. Es tan blanda, tan flexible, tan caliente y tan blanca, que cuando le arropo con ella, parece mi nene un capullo de rosa entre copos de nieve. Como observarás, me voy haciendo



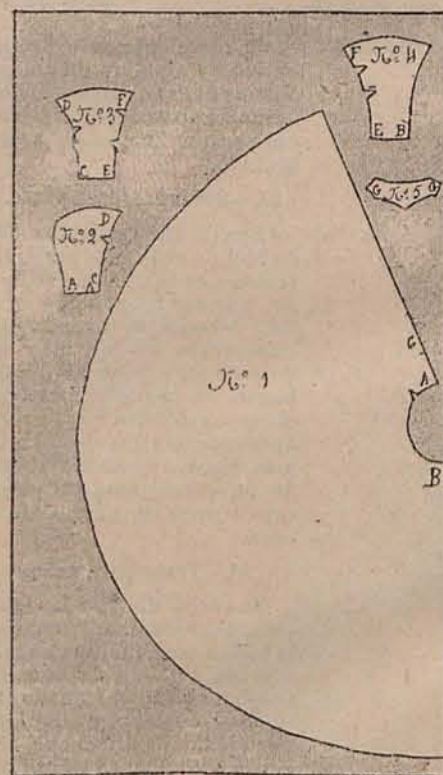
Núm. 43.—Traje para niña de 2 á 4 años. (Espalda.)

## PATRÓN CORTADO (correspondiente á la Segunda edición y á la Edición completa).

ESCLAVINA DE ENTRETIEMPO



Núms. 43 y 44.—Esclavina de entretiempo. (Espalda y delantero.)



Croquis de las piezas del patrón de la esclavina de entretiempo.

### EXPLICACIÓN

Esta prenda se compone de 5 piezas.

Pieza núm. 1.—Esclavina cortada en la tela doblada de una sola pieza. El centro de la espalda, se coloca en el pliegue de la tela.

Pieza núm. 2.—Delantero del cuello.

Pieza núm. 3.—Costado del cuello, unido al delantero por las letras C y D.

Pieza núm. 4.—Espalda del cuello, unida al costado por las letras A y B.

Pieza núm. 5.—Orejeta que cierra los delanteros.

Tela necesaria, 1 metro 80 de paño de 140 centímetros de ancho, y 3 metros de seda para el forro





## FIGURIN ACUARELA DE LA ÚLTIMA MODA

Administración: VELAZQUEZ 56 MADRID

Las enfermedades nerviosas de las mujeres y las convulsiones de los niños se curan radicalmente con el Tarabe bromurado Laroze (De París). Exijase la firma de T. P. Laroze.

El Tarabe de dentición Delabarre empleado en fricciones sobre las encías evita todos los accidentes de la 1.ª dentición.

Píldoras de Blancard eficacísimas contra la Clorosis (Colores Palidos) y para modificar las constituciones linfáticas o debilitadas.





—Este chico ha de ser un bizarro militar—murmuraba el doctor.—Ya lo verán ustedes. Se va a tragar al enemigo, como quiere tragarse mis dedos...

—No, por Dios—dijo yo—no quiero que sea militar mientras no me aseguren que no habrá guerras en el mundo.

—Ya verá usted como toma por asalto la plaza, en busca de víveres. ¡Eal! ahora a lo caliente: con su mamá... ¡Ajá! Y cuidado con hablar. Que no entre nadie... La madre y el niño necesitan un completo reposo.

—Déjeme usted entrar un momento—dijo mi tía Mariana, entreabriendo la puerta.

—¡Atrás!—gritó el doctor—sólo permito al papá que dé un beso a su esposa, otro a su hijo y luego con la música a otra parte. En el cuarto, solo se queda la abuelita por lo que pueda ocurrir.

—Mi marido aprovechó el permiso, y quería comerse a besos al niño.

—¡Basta!—dijo el doctor—va usted a axfisiar al futuro coronel, con tanto besuqueo.

—¿Qué momentos tan sublimes! mi querida Mariana. Mi marido besó mi frente y estrechó mi mano. ¡Qué de cosas me dijo con aquél apretón! Y cómo temblaba! ¡Pobrecillo! Es tan bueno!

—Antes de tener un hijo, los que se casan como nosotros enamorados, se aman; pero hay en este sentimiento algo de respectivo egoísmo. Cuando el hijo llega, marido y mujer se aman por él. ¡Ah! créelo... el primer nene, con su manecita sonrosada, remacha la cadena que todavía estaba suelta, y ya ¿quién puede destruirla? Pero aun que llena mi corazón el amor de esposa, y nuestros corazones el amor a nuestro hijo, aún quedan riconitos para mi santa madre y para ti mi buena abuela.

—Tu que sabes lo que es el amor de madre me lo decías muchas veces; y aunque yo creía comprenderte cuando me hablabas de eso, veo ahora que no te comprendía. La vida del amor profundo, de la deliciosa abnegación, es una nueva vida. La mía, antes de tener un hijo, me parece ahora insignificante, incolora, y creo que en estos momentos es cuando verdaderamente empiezo a vivir.

—Me pasa algo de lo que debe pasar a los soldados que han salido ilesos y victoriosos después de un terrible combate. Los títulos de esposa y madre son nuestras tres estrellas y el primero y segundo entorchado. El tercero es ser abuela.

—Como voy a esmerarme en adelante, en hacer dichosos a mi esposo y a mi hijo! ¡Cómo voy a quererlos!... Mira, sólo de pensarlo me vuelvo loca... Si estuvieras a mi lado te daría tantos besos!... ¡Creo que soy demasiado feliz!

—¡Mi marido es muy bueno! Su mayor goce es cojer al nene en brazos; pero le coje con tanto miedo y tanta torpeza. Teme que se le caiga, y le estruja y parece que no puede con él a juzgar por los esfuerzos que hace y la atención y el cuidado que pone para que no se le caiga. Por el supuesto que hace que se le suban la faja y la mantilla; y cuando lo suelta, más que una criatura fajada parece un paquete mal embalado. ¡Todo esto me encanta! Y no se enfada cuando le llamo torpe: al contrario, él mismo se acusa. Pues si vieras cuando me dá al bebé y lo pone en la cama junto, muy juntito a mí, con la hermosa cabecita sobre la diminuta almohada festoneada. Yo no sé si será ilusión; pero después de estar horas y horas mirándole nos figuramos que se ríe... Hace unos plieguecitos con la boca... unas muecas tan monas. No lo dudes... se ríe de nosotros, de su papá y de su mamá que somos unos bobalicones... ¡pero tan felices!

—¿Qué cosas hace con sus manecitas! ¡Qué movimientos tan graciosos... y tan elegantes! Nos lo comeríamos a besos...

—A veces reñimos mi marido y yo... ¡vaya!... —Déjale—dijo yo—le vas a molestar con el bigote... Basta hombre, basta, no le besuquees tanto.

—Y cuando a su pesar se aparta de la cuna, me falta tiempo a mí para ocupar su puesto.

—Tú si que vas a despertarle.

—Si no duerme.

—Pero parece que quiere dormirse, mira como cierra los ojos... ¡qué hermoso! Basta mujer...

—Y casi me separa para continuar el acariciando al nene! Qué ventura tan grande. Un hijo es un ángel que Dios envía a los buenos esposos; un ángel que convierte el hogar en un cielo.

—Otras veces nos limitamos a contemplarle y discutir sobre si sus ojos son los míos o los de su padre, sobre si ha sacado mi frente o la de mi marido. Si nos oyen los que no comprenden estas cosas, ¿cómo se reirían de nosotros!

—Mi marido pretende que debemos dedicarle a la carrera diplomática, porque descubre en sus ojos una malicia distinguida. Yo opino que ha de ser un artista, porque parece que se fija en los cuadros con un interés que revela su genio. ¿Quién es el niño, él o nosotros?

—¿Qué lazos invisibles son los que nos unen a nuestros hijos? ¿Es una partícula de nuestra alma, una porción de nuestra vida lo que les anima y les hace vivir? Por fuerza es esto, porque a través de lo nebuloso de sus embrionarias ideas, adivino sus deseos y sé cuando necesita algo y hasta como lo necesita. Se sufre para alcanzar la dicha de tener un hijo; pero la felicidad que se experimenta cuando está en nuestros brazos, es mil veces superior al sufrimiento.

—Como si siguiera escribiéndote, no haría más que ofrecerte variaciones sobre el mismo tema, pongo punto a mi carta asegurándote que un hijo es el supremo bien, y que para ser mujer digna de la misión que nos ha confiado la Providencia, es preciso tener derecho a ser llamadas con el dulcísimo nombre de madre.

—Te abraza tu venturosa amiga ELENA.  
Por la copia,  
Gustavo Droz.

## A la luz de la lámpara.

En Cuaresma.—Recuerdos del pasado.—Reflexiones acerca de los tocados femeninos.—De lo que se habla.—La gran catástrofe.—Heroísmo y nobleza.—Basta de sermón.

La tranquilidad de los días de la Cuaresma que comienza, se armoniza mucho mejor con el estado actual de los espíritus, que el pasado bullicio carnavalesco, en el que ha habido mucho de forzado y de artificial. No creemos, sin embargo, perdido nada de lo que se ha hecho, porque se han trazado nuevos rumbos a una fiesta antigua y arraigada en las costumbres, y cuando Dios quiera devolver a esta nación los beneficios de la paz, y haya entrado todo en su cauce natural, podrán celebrarse las Carnestolendas, inspirándose en el sentimiento artístico que tanto domina en nuestra patria.

Ahora haremos mucho mejor en rezar, que en divertirnos; porque los tiempos están más para la reflexión y para el recogimiento, que para las expansiones bulliciosas.

¿Pero cómo negar a la juventud lo que la corresponde? Sería lo mismo que querer despojar a la Primavera de sus flores.

Cada cosa en su tiempo, dice un antiguo refrán, y en su tiempo vinieron los carros y las alegorías, dispuestas por el Ayuntamiento, y los bailes, no muy numerosos este año, en las embajadas y en las casas particulares.

Ya todo eso no es más que un recuerdo, y el baile animadísimo y brillante de cabezas, en la embajada de Italia, ha pasado a la historia, como aquellos famosos de la *Tarantela*, de los *Pierrots* y de las *Pierrettes*, que figuran en los anales de los salones madrileños.

Las mamás de hoy nos cuentan lo que gozaron en aquellos famosos bailes de trajes de los palacios de Cervellón y de Medinaceli; en la embajada del presente contarán mañana a sus hijos lo que se divertieron la noche del domingo de Carnaval de 1898 en el palacio del ilustre representante del rey Humberto.

En este baile se ha podido estudiar la historia del peinado femenino, en las diferentes épocas de la historia, para sacar como consecuencia, que se ha ganado mucho en estos tiempos, en gracia y en sencillez.

Así como al período de la corrupción literaria corresponde el gongorismo, y a la pretensión del gusto artístico, lo amanerado y churrigüesco; a la época de decadencia de los pueblos, corresponden las mayores extravagancias en los trajes y en los tocados.

Cuando no se piensa nada más que en el placer, pronto se perece, y por eso cayeron en el cadalso tantas de aquellas encantadoras cabezas, en las que los peinados eran monumentos de lazos, plumas, joyas y flores.

¿Qué poco debía tener que hacer una mujer de aquellos tiempos en que era preciso, emplear muchas horas en el peinado, poniendo la cabeza en manos de un peluquero, que hacía con ella verdaderas heregías!

La mujer de nuestros días tiene algo más útil en que ocuparse; y sin descuidar el peinado, porque el cabello es uno de los principales adornos del bello sexo, no puede dedicar a esa operación tantas horas como sus abuelas.

El peinado es algo como el estilo propio de la mujer, y es en lo que más se conoce la desidia y la dejadez que suele apoderarse de algunas españolas, que creen erróneamente, que su misión, en cuanto se refiere a agradar, ha terminado desde el momento en que se han casado.

Es muy frecuente ver a la que se componía y arreglaba mucho para hablar con su novio, no cuidarse para nada de que su marido la vea con las greñas sueltas y con los rizos deshechos, sin pararse a considerar lo que pierde bajo el punto de vista estético una mujer despeinada.

En el baile de la embajada de Italia, se lucieron todos los peinados estrepitosos de los tiempos pasados, y es seguro que las que se adornaron con ellos, decían al volver al día siguiente a sus costumbres habituales:

—¿Cuánto mejor es esto!

Antiguamente no podía prescindir ninguna señora elegante del peluquero, y hoy son muchas las que se peinan solas, o sin más ayuda que la de su doncella.

Y no están por eso menos bonitas ni son menos elegantes.

\*\*\*

Como en esta vida todo se mezcla, produciendo los más extraños contrastes, se ha hablado al mismo tiempo de las locuras del Carnaval, de los incidentes de los bailes, de la espantosa catástrofe del *Maine*, del beneficio de Rosario Pino, de la anunciada expedición de María Guerrero y de los actores del Teatro Español a París y Londres, de la muerte de la condesa viuda de Belascoain, que era una santa como dije en mi anterior crónica, y de mil cosas más.

¿Qué espantoso lo del *Maine* y cómo ha renovado los dolores que nosotros sentimos por la catástrofe del *Machichaco* y la pérdida del *Reina Regente*!

Los grandes buques modernos, esos poderosos acorazados, en los que se gastan tantos millones y que constituyen el orgullo de las naciones, llevan en su seno mil muertes; y cuando se los visita detenidamente, se siente verdadero temor al considerar que por efecto del menor descuido puede estallar todo aquello.

Las calderas donde el vapor sube a presiones altísimas, los torpederos, las municiones para esos cañones de tiro rápido que todos los días se perfeccionan, los motores para la luz eléctrica, la mayor parte de lo que vá dentro de esos monstruos marinos, es un instrumento de destrucción y muerte, y los pobres marineros, aún en tiem-

po de paz, viven de milagro, porque el enemigo vá con ellos.

Lo que nos ha consolado en medio de esa espantosa catástrofe de la que todavía se habla y de la que se hablará durante mucho tiempo, ha sido la noble conducta de nuestros marinos, y especialmente de los del *Alfonso XII* que tan generosos y eficaces auxilios prestaron a las víctimas de la desgracia.

Esos, esos son los españoles, siempre prontos al sacrificio y al heroísmo, nunca indiferentes ante el que es víctima de una desgracia.

En esa batalla contra las llamas y contra los explosivos del *Maine*, para arrancar de la muerte a los marinos norteamericanos, han ganado muchos laureles los marinos españoles y así lo reconoce toda Europa.

Esas lecciones que dá la Providencia deben ser muy escuchadas y meditadas por los pueblos. Ocurren en efecto en la vida pública de una nación y aún en la vida particular de los individuos sucesos que son más elocuentes, que algunos sermones de los que suelen predicarse en la época del año en que entran.

Oigamos estos sermones con devoción y recogimiento, y meditemos en esos sucesos providenciales.

El Abate.

## Vida práctica.

Aunque por el resumen que publiqué en el número anterior, ha debido enterarse *Una Vascogada* del concepto que tengo formado del feminismo, como además deseaba saber la opinión de los caballeros; tanto para su satisfacción como para la de las demás lectoras a quienes interesan estos estudios, indicaré que cuantos me han favorecido con epístolas más o menos estensas, accediendo al ruego de mi incógnita amiga, opinan con ligeras variantes lo mismo que este su servidor. Y es natural. Como uno de los que me han escrito, dice, no sin gracia: «Para hombres nos bastamos y hasta nos sobramos. De modo que lo que debemos desear y deseamos es que la mujer sea completa y absolutamente mujer». En esto estamos todos conformes. Pero esta conformidad resulta un tanto egoísta, si no concedemos a la mujer derechos que permitan el desarrollo de su personalidad civil en condiciones idénticas a las del hombre, y si la negamos los medios de adquirir una posición honrosa y lucrativa cuando no pueda realizar su principal misión de esposa y madre.

Con esta aclaración cierro el debate, y muy pronto comenzaremos otro estudio.

Mario Lara.

## Preguntas y Respuestas.

*Interfeña*.—Nada tiene V. que agradecerme ni yo que perdonarla.—Por el momento lo ignoro; pero no dejaré de enterarme.

*Margarita*.—Depende de lo que quiera usted gastar: puede V. regalarle un juego compuesto de traje, capa y capota de cachemir blanco, bordado a la inglesa con torzal blanco, cuyo precio corriente es de 125 a 250 pesetas, o un gorrito y una camisita elegantes, que pueden costar a V. de 6 a 15 pesetas el primero, y de 4 a 10 pesetas la segunda.—No me parece mal, y si repasa V. la colección de nuestro semanario, encontrará muy lindos modelos que reproducir porque hemos publicado bastantes a propósito para el caso.—Lo mismo digo a usted.

*B. de V.*—Muchas gracias por su amable propaganda.—El traje cuya muestra me remite, usted no admite otro adorno que ligeros bordados ejecutados con trencilla de lana negra.—Botones de nácar o esmalte: es lo mismo.—Cuando V. guste, segura de proporcionarme un placer.

*Monte Carmelo*.—Tiene V. razón, no debe desentenderse; así es que aconsejo a V. que dé preferencia a una chaqueta de entretiempo confeccionada con paño ligero color beige o madera de rosa, adornada con trencillas negras.—El primero de los dos modelos de chaquetas de entretiempo que cita Clementina en su *Carnet* del presente número, es bonito e inédito y me parece a propósito para V., salvo su opinión.—Si este modelo no es de su agrado, puede V. dar preferencia a una chaqueta corte de sastré con alto cuello *Valois* y solapas cuadradas, modelo que también está muy de moda.—Agradezco a V. que propague V. las novedades que publicamos, y que lucidas por V. deben adquirir doble valor y prestigio.—Muchas gracias por sus buenos deseos.

*F. M.*—Ruego a V. que repita su encarguito, pues no lo recuerdo; pero si se trata de algún dibujo puede V. contar con que será publicado tan pronto como le llegue su turno.

*C. R. G. de A.*—El Administrador se ocupó oportunamente de sus encarguitos, y según me dice escribió a V. manifestándole los precios de los artículos que desea adquirir.—Sí, señora; las blusas de terciopelo, seda y lanilla fantasía, continúan gozando del favor de la Moda.—Nada de eso; antes por el contrario, tenemos verdadero placer en ocuparnos en su servicio.

*Gloria a los valientes*.—De los específicos empleados para el caso, indico a V. la *Pate épilatoire* de *Dusser*, como uno de los que gozan de más fama. Pero en las circunstancias a que se refiere V., no juzgo necesario que esa señorita recurra a remedio tan enérgico, puesto que la preocupa más el porvenir que el presente, y siempre está a tiempo de usarlo en caso de formalizarse lo que hoy carece de importancia.—Tomo nota del seudónimo por V. elegido, y con él nos entenderemos.

*E. R.*—Servida reclamación.—Tendremos muy presentes sus deseos.

*Mariposa*.—Contestación a sus preguntas: 1.<sup>a</sup> Se lavan con agua de salvado, sin jabón.—2.<sup>a</sup> Corresponde a la dueña de la casa, aún en el caso de estar presente su señora madre.—3.<sup>a</sup> Por lo general se sirve en el comedor.—4.<sup>a</sup> La falda interior de moaré azulado, quedará muy sencilla y elegante, si V. la adorna con un sólo volante cortado al biés y realzado por cinco ó siete cenefitas de relieve, formadas por jaretitas cosidas sobre cordones de algodón más ó menos gruesos.—5.<sup>a</sup> Los sombreros de encaje de crin son muy a propósito para entretiempo. Vea V. si puede reformar el que posee, tomando por modelo cualquiera de los que figuran en el presente número.—6.<sup>a</sup> Los guantes blancos están más de moda que nunca, y la mayor parte de las señoras y señoritas elegantes los usan, adoptándolos lo mismo para calle que para visita ó baile.—7.<sup>a</sup> Prometo a V. complacerla tan pronto como me sea posible.—8.<sup>a</sup> Se llevan suspendidos de uno cadénita que parte de la hebilla del cinturón, y se guardan en un bolsillo colocado en el revés del último.—9.<sup>a</sup> Para pasar las cintas cometa no es necesario hacer una serie de ojales simétricos, como V. supone, venden unos entredoses de encaje ó bordado inglés, calados en forma adecuada para pasar por su dibujo las cintas que tanta gracia prestan a la lencería elegante.—10.<sup>a</sup> La tablita superior puede estar forrada de *peluche* ó cubierta con un tapetillo fantasía bordado con trencillas metálicas.—Pues lo que es por ésta vez no se han realizado sus profecías, porque lejos de estar cansada de contestar a sus preguntas, quedo deseosa de recibir su próxima epístola.

*A una recién casadita*.—Mil gracias por las amables frases que me dedica. Tengo mucho gusto en aceptar una amistad que no puede menos de serme muy grata.—El enlace de las citadas a que alude V., figura hace tiempo en la lista de encargos y no tardará en aparecer.—El hilo chino tiene el inconveniente de que se deteriora mucho con el frecuente lavado a que es preciso someter las mantelerías. El algodón dá mucho mejor resultado.—Debe V. usar de vez en cuando la *Crema de la Meca*.—Reciba V. mi más cordial enhorabuena, que hago extensiva a ese caballero.

*X. Y y Z*.—El patrón cortado que acompaña a éste número y que recibirá V. por ser suscriptor a la Sagunda edición, puede servir para la esclavina de entretiempo que tiene V. en proyecto.—Un forro de seda ligera de medio color.—El luto a que se refiere V. sólo dura tres meses.—No las merece.

*Celinda en capullo*.—Los peinados modernos son muy altos y en ellos figuran muchos bucles Luis XV y sortijillas sueltas.—Un grupo de plumas blancas, prendido en el lado izquierdo de la toca, por medio de un grupo de rosas matizadas.—Son de mediano tamaño.—Se recorta la tela por el revés, una vez terminado el bordado de los motivos.—No señora; por lo menos seguirán usándose durante toda la Primavera.—Puede ser de encaje, y puede ser de gasa, fruncida; pero en los dos casos es inevitable armarlos con alambre.—Depende mucho del grado de amistad que una a V. con esa señorita; pero de todos modos, creo que debe V. escribirla en términos más ó menos afectuosos.—Las costuras de la espalda sí.—No hay de qué.

*Gardenia triste*.—Contestación a sus preguntas: 1.<sup>a</sup> Las mangas modernas siguen siendo ajustadas y en su mayoría son de dos hojas, de las cuales la hoja de debajo es enteramente igual a la del forro, y la de encima, también cortada como el forro, sobresale de éste en la hombrera de cinco a diez centímetros.—2.<sup>a</sup> Sí, señora; con mucho gusto.—3.<sup>a</sup> Las corbatas de encaje, tul ó muselina son independientes del cuerpo y se prenden en el escote por medio de un imperdible de oro y pedrería. De éste modo pueden ser renovadas con facilidad, variando de modelo cuantas veces se quiera.—4.<sup>a</sup> Se montan en el mismo cinturón.—Ruego a V. saludar en mi nombre a esa señorita.—He anotado en la lista de encargos el dibujo que necesita V. y no dude será complacida lo antes que nos sea posible.

*C. R. de C.*—En el pasado número, tuve el gusto de contestar a las preguntas con que me favorecieron ustedes.—Quedo a sus gratas órdenes.

*Salamanquina*.—El *matinée* cuya muestra me remite V., quedará muy lindo y moderno, si lo adorna con un ancho cuello vuelto, redondo ó cuadrado, de seda color malva, rodeado de un ancho volante de encaje crema.—La espalda, si los delanteros no tienen pinzas, pero si quiere usted amoldarlos al talle, puede hacerlo con un cinturón de cinta de raso malva.—Los vuellillos de las mangas, deben ser de la misma puntilla que el volante del cuello.—Se quitan con zumo de limón.—Agradezco mucho su amable interés, y desde hoy cuento a V. en el número de mis buenas amigas.

*F. de H.*—Sí, señora; puede V. completar la novela *El Cuarto Mandamiento*, que estamos publicando. Los cinco primeros pliegos que faltan a V., se le remiten y cuando tenga V. que hacer algún pago, puede incluir los 25 céntimos a que ascienda su coste.

*Flor de lis*.—Tengo mucho gusto en describir a V. un traje muy a propósito para ser lucido en la fiesta a que alude. Falda de moaré antiguo color reseda, careciendo de todo adorno. Cuerpo blusa, de tul blanco chispeado de plata con viso de raso blanco, cubierta en parte por una chaquetita torera de terciopelo color reseda, adornada con aplicaciones de encaje. Mangas de terciopelo con vuellillos de encaje.—Para prender la mantilla en el peinado y sobre el pecho, puede usted emplear grupos de rosas blancas ó rosadas con follaje verde pálido. Guantes blancos.—De-seo que se divierta V. mucho.

La Secretaria.



## Necesitas de la mujer casera.

Para conocer si un diamante es falso ó verdadero. — Pasando por el diamante un lapiz de aluminio; si es falso se harán rayas en él, si es verdadero á pesar del contacto del lapiz permanecerá diáfano. Pero no siempre hay á la mano un lapiz de aluminio y el experimento puede hacerse sumergiendo el diamante en un vaso de agua clara. El verdadero diamante conservará sus fulgores; el falso los pierde por completo.

## Servicio de patrones.

LA ULTIMA MODA tiene establecido un servicio especial de patrones para que las señoras suscriptoras puedan en breve tiempo obtener los que necesitan con las medidas que deseen.

A fin de que este servicio pueda hacerse con la mayor perfección, se observarán las siguientes reglas.

1.ª Las señoras que deseen uno ó más patrones, dirigirán sus cartas con el siguiente sobre: SEÑOR ADMINISTRADOR DE LA ULTIMA MODA. SECCIÓN DE PATRONES. APARTADO NÚMERO 24, MADRID.

2.ª Indicarán el número del periódico y el número del modelo por ellas elegido, ó en caso de desear patrones de algún modelo no publicado en nuestra revista, lo remitirán con su carta. También las señoras suscriptoras de Centros podrán hacer los pedidos á los repartidores que las sirven, entregándoles nota con las indicaciones enunciadas; y en todo caso si el modelo elegido no se ha publicado en LA ULTIMA MODA, lo remitirán ó indicarán claramente lo que desean para evitar dudas, teniendo presente que si por falta de claridad en su explicación se comete algún error, no se admitirá la devolución del patrón, siempre que esté cortado con arreglo á las instrucciones recibidas.

3.ª En la carta ó en la nota de pedido, indicarán con claridad las medidas siguientes en centímetros:

LARGO DE DELANTE, DESDE EL ESCOTE Á LA JINTURA.—LARGO DE LA ESPALDA, DESDE EL CUELLO Á LA CINTURA.—CONTORNO DEL CUERPO, Á LA ALTURA DEL PECHO.—ANCHO DE LA ESPALDA.—ANCHO DEL PECHO.—LARGO DESDE EL SOBACO Á LA CINTURA.—LARGO DE LA MANGA.—CONTORNO DE LAS CADERAS.—LARGO DE LA FALDA.

4.ª El pago de los patrones es adelantado, y cuando por hacerse el pedido á un corresponsal ó en nuestra Administración, se dé recibo de la cantidad percibida, al entregarse el patrón deberán las interesadas devolver el recibo.

5.ª Todos los patrones de LA ULTIMA MODA llevarán un sello especial, y sin este requisito podrán negarse á recibirlos las interesadas.

6.ª La Administración no responde de los extravíos que puedan sufrir las remesas que haga fuera de Madrid. Al efecto convendrá certificarlas, y en este caso el coste del certificado, 25 céntimos, será de cuenta de las señoras que hagan el pedido.

## Memento.

Sustituyense unas imitaciones á la verdadera Crema Simón; prevenimos de ello á nuestras lectoras.

En la Administración de LA ULTIMA MODA, y exclusivamente para las Sras. Suscriptoras, hay de venta los siguientes artículos de Perfumería: CREMA DE LA MECA, 6 pesetas. AGUA DUSSEY, para devolver al cabello su primitivo color, 7 pesetas. POLVOS KREMLIN, los más acreditados y mejores para conservar la dentadura sana, limpia y con el más

bello esmalte: una caja grande, equivalente á cuatro de las ordinarias, 5 pesetas. Además hay GONDULADORAS MARGARITA, con dos ó cuatro horquillas, á 2,50 pesetas, y horquillas para rizar el cabello: PRINCESA GALES, á 3,50; PATTI, á 2,50; MIGNON, á 1,75 y ANGELICA, para hacer tirabuzones, á 2,50 pesetas.

Los precios indicados, son en Madrid. A los pedidos de provincias habrá que añadir el coste del porte por ferrocarril. Las horquillas pueden remitirse por el correo en paquete certificado.

LA COCINA MODERNA PERFECCIONADA.—Tratado completo de cocina, pastelería, repostería, economía doméstica y floricultura de ventanas y balcones. Ilustrado con numerosos grabados.—Un tomo de más de 500 páginas.—Precio en Madrid: 3 ptas. En provincias, certificado, 3,75 ptas.—Pídase en la Administración de LA ULTIMA MODA.

## OBRAS DE PÉREZ GALDÓS

Las obras completas del célebre novelista, forman 67 volúmenes; (88 á dos pesetas y 29 á tres,) y se venden tomándolos de una vez: por 130 pesetas.



## LA JOUVENCE

14, MONTERA, 14.—MADRID.

Alta novedad de París.

Ropa blanca, faldas, camisas, fichús de seda, etc., etc.

TROUSSEAUX PARA NOVIAS

Especialidad en corsés á la medida.

Envío franco del Catálogo ilustrado y Muestrario.—Envío franco de porte á provincias desde 25 pesetas.

◆◆ Agente exclusivo de LA ULTIMA MODA para los anuncios extranjeros: M. A. Lorette, Director de la Société Mutuelle de Publicité, Rue Caumartin, 61, Paris ◆◆

Las  
Personas que conocen las  
**PILDORAS**  
DEL DOCTOR  
**DEHAUT**  
DE PARÍS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demás purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, según sus ocupaciones. Como el cansancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

## ROB BOYVEAU LAFFECTEUR

Depurativo SIMPLE. Exclusivamente vegetal. Prescrito por los Médicos en los casos de ENFERMEDADES CONSTITUCIONALES. Acreditado de la Sangre, Herpetismo, Ane y Dermatitis.

CH. FAVROT y C<sup>ia</sup>. Farmacéuticos, 102, Rue de Richelieu, PARIS. Todas Farmacias de Francia y del Extranjero.

## ANEMIA CLOROSIS, DEBILIDAD HIERRO QUEVENNE

Curadas por el Verdadero. Único aprobado por la Academia de Medicina de París. — 50 Años de éxito.

## APIOLINA CHAPOTEAUT

NO CONFUNDIRLA CON EL APIOL

Es el más enérgico de los emenagogos que se conocen y el preferido por el cuerpo médico. Regulariza el flujo mensual, corta los retrasos y supresiones así como los dolores y cólicos que suelen coincidir con las épocas, y comprometen á menudo la

## SALUD DE LAS SEÑORAS

PARIS, 8, rue Vivienne, y en todas las Farmacias

## PAPEL WLINSI

Soberano remedio para la rápida curación de las Afecciones del pecho, Mal de garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos, de los Reumatismos, Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de París.

Depósito en todas las Boticas y Droguerías. — PARIS, 31, Rue de Seine.

ENFERMEDADES  
DEL  
**ESTOMAGO**  
PASTILLAS y POLVOS  
**PATERSON**  
con BISMUTHO y MAGNESIA

Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acedias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD Adh. DETHAN, Farmacéutico en PARIS

## GARGANTA

VOZ y BOCA

## PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente á los Srs. PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emisión de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmacéutico en PARIS.

PUREZA DEL CUTIS  
— LAIT ANTÉPHÉLIQUE —  
**LA LECHE ANTEFÉLICA**  
para ó mezclada con agua, disipa  
PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA  
SARPUILLIDOS, TEZ BARROSA  
ARRUGAS PRECOCES  
EFLORESCENCIAS  
ROJECES  
Pone y conserva el cutis limpio y terso  
CANDES et C<sup>ie</sup>

## VINO AROUD

MEDICAMENTO-ALIMENTO, el más poderoso REGENERADOR prescrito por los MEDICOS.

DOS FÓRMULAS:

## I — CARNE-QUINA

En los casos de Enfermedades del Estómago y de los Intestinos, Convalecencias, Continuación de Partos, Movimientos Febriles é Influenza.

## II — CARNE-QUINA-HIERRO

En los casos de Clorosis, Anemia profunda, Menstruaciones dolorosas, Fiebres de las colonias y Malaria.

Estas dos fórmulas existen tambien bajo forma de Jarabes de un gusto exquisito é igualmente muy recomendadas por el mundo medical.

CH. FAVROT y C<sup>ia</sup>. Farmacéuticos, 102, Rue Richelieu, PARIS, y en todas Farmacias.

## Jarabe de Digital de LABELONYE

Empleado con el mejor éxito

contra las diversas Afecciones del Corazon, Hidropesias, Tos nerviosas, Bronquitis, Asma, etc.

El mas eficaz de los Ferruginos contra la Anemia, Clorosis, Empobrecimiento de la Sangre, Debilidad, etc.

Grageas al Lactato de Hierro de GÉLIS & CONTÉ

Aprobadas por la Academia de Medicina de París

## Ergotina y Grageas de ERGOTINA BONJEAN

Medalla de Oro de la S<sup>ad</sup> de F<sup>ia</sup> de París

LABELONYE y C<sup>ia</sup>, 99, Calle de Aboukir, Paris, y en todas las farmacias.

HEMOSTATICO al mas PODEROSO que se conoce, en pocion ó en inyeccion ipodermica. Las Grageas son de un empleo muy facil en las hemorragias de toda clase.

**OBESIDAD**  
trata el exceso de peso desde 30 años ó mas  
**PILDORAS DE REDUCCION DE MARIENBAD**  
del D<sup>r</sup> SCHINDLER-BARNAY, consejero imperial  
Son tambien muy eficaces para combatir el estreñimiento y purgan con suavidad y sin cólicos.

## Agua Léchelle

HEMOSTATICA. — Se receta contra los flujos, la clorosis, la anemia, el apocamiento, las enfermedades del pecho y de los intestinos, los espantos de sangre, los catarros, la disenteria, etc. Da nueva vida á la sangre y entona todos los órganos. El doctor HEURTELoup, médico de los hospitales de París, ha comprobado las propiedades curativas del Agua de Léchelle en varios casos de flujos uterinos y hemorragias en la hemotisis tuberculosa. — DEPÓSITO GENERAL: Rue St-Honoré, 165, en París.

## PILDORAS y JARABE de BLANCARD

con Ioduro de Hierro inalterable

CONTRA

la Anemia, la Pobreza de la Sangre, la Opliación, la Escrófula, etc.

Evítase el Producto verdadero con la firma BLANCARD y las señas

40, Rue Bonaparte, en París.

Precio: PILDORAS, 4 fr. y 2 fr. 25; JARABE, 3 fr.

## El mejor Calmante

## JARABE BERTHÉ

contra: Tos, sea cual fuere su causa, Resfriados, Gripe, Coqueluche, Males de Garganta, Dolores de Estómago, Dolores de Vientre en las mujeres, Jaquecas, Agitación nerviosa, Insomnio y todos los Padecimientos indeterminados.

PASTA BERTHÉ, complemento del tratamiento.

EXIJANSE el Sello del Estado

francés y la Firma:

FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faub<sup>r</sup> St-Denis, PARIS.

## Dentición

## JARABE DELABARRE

Jarabe sin narcótico.

Recomendado desde 30 años por los Facultativos

Facilita la salida de los dientes, previene

ó hace desaparecer los sufrimientos y

todos los Accidentes de la primera dentición.

Exijase el Sello de la "UNION des FABRICANTS"

y la Firma del D<sup>r</sup> DELABARRE.

FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faub<sup>r</sup> St-Denis, Paris, y Farmacias.

## PATE EPILATOIRE DUSSEY

Reservados todos los derechos de propiedad artística y literaria.

destruye hasta las RAICES, el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis. 50 años de Exito, y millares de testimonios, garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, empléese el PILVORE DUSSEY, 1, rue J.-J. Rousseau, Paris.

MADRID.—Imprenta particular de «La Última Moda».